

# Á Más país ANDALUCÍA



## 1. Día del Síndrome de Down, aunque solo sea un día.

El otro día, en una reunión con una asociación de madres y padres de niños y niñas con necesidades educativas especiales, vaya eufemismo, una madre me dijo algo que se me quedó grabado: las familias de niños y niñas con discapacidad tenemos que...

*Esperanza Gómez, Coordinadora General*



## 2. La pandemia de la que no se habla: la de la salud mental (video)



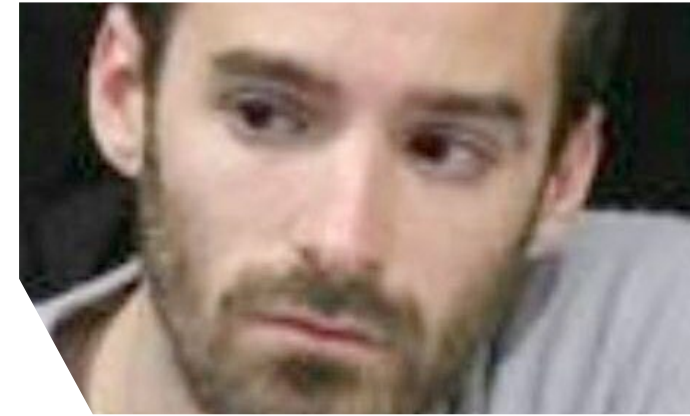
*Íñigo Errejón*



## 3. Luchemos por nuestra sanidad pública.

Esta historia comienza con Susana Diaz y el partido socialista obrero español, que cada vez es un partido menos social y que está más alejada de la clase obrera. Echó a andar la política de asfixiar...

*Encarni Rodríguez Castro  
(de la Coordinadora ejecutiva de Más País Andalucía)*



## 4. Un naufragio llamado libertad

Yo aún no había nacido cuando José Luis Perales triunfaba con su "Un velero llamado libertad". Cuatro décadas más tarde, aquel velero hace aguas, naufragando entre las distintas acepciones que se le dan a una palabra, "Libertad", que resulta una pieza clave de cualquier discurso político actual...

*Pedro Vera (Secretaría de política federal de la Coordinadora ejecutiva de Más País Andalucía)*



## 5. Preguntamos al Gobierno central por sus planes frente a la amenaza de cierre de la factoría de Airbus en Puerto Real (Cádiz)

*Queremos saber qué planes tiene el ejecutivo para mantener el empleo industrial y el capital tecnológico de Airbus y todo su sector auxiliar en la Bahía de Cádiz, y qué acciones tomará para dinamizar y apoyar a la industria andaluza cuando...*



# 1. Día del Síndrome de Down, aunque solo sea un día



El otro día, en una reunión con una asociación de madres y padres de niños y niñas con necesidades educativas especiales, vaya eufemismo, una madre me dijo algo que se me quedó grabado: las familias de niños y niñas con discapacidad tenemos que desnudarnos continuamente para que nos atiendan. Nos obligan a exhibirnos, a mostrarnos como ninguna otra familia tiene que hacer.

Eso voy a hacer yo hoy, Día Mundial del Síndrome de Down, consciente de que es necesario si queremos normalizar la discapacidad, la diversidad, y afrontar

los problemas, las barreras que nos encontramos las familias día tras día.

Mi hija pequeña tiene síndrome de Down. Es curioso porque lo que siento ahora no se parece nada a aquellos primeros meses, después de su nacimiento. Cuando voy con ella y alguien me sonríe, con empatía la mayoría de las veces, pero con una pizca de compasión, la que sonrío realmente soy yo, que siento como si tuviera un gran tesoro que nadie puede apreciar y que solo yo -y mi familia- conoce. Pero esa sensación de felicidad que me provoca, ese amor infinito que sienten, que sentimos las madres, no borra las dificultades de un mundo que no está hecho para el que es un poquito diferente.

El primer gran escollo que nos encontramos es el de la escolarización. Podría hablar de los mil problemas que surgen cada día porque la escuela pública tiene tan pocos recursos que solo sirve para niños y niñas que están en la media. Los que no lo están porque tienen problemas para controlar esfínteres, las que necesitan ayuda para comunicarse, los que necesitan un apoyo en clase para seguir las explicaciones, las que no pueden tomarse el bocadillo sin ayuda, tienen una serie de barreras que hacen imposible la educación en igualdad y que obligan a las familias a pasar el día reclamando ante la Junta de Andalucía, con la sensación de que te tienes que disculpar porque tu hijo o hija se sale de esa media y requiere algún apoyo más. Es muy difícil explicar esa sensación de que te tienes que disculpar porque lo que a los demás les basta, a tu hija, no. Como si fuera culpa tuya. O suya.

Falta personal cualificado, monitores y monitoras que les ayuden a comer o a ir al baño, profesorado de pedagogía terapéutica, audición y lenguaje que hoy no hay en ningún centro público andaluz porque la Junta no lo tiene previsto

Mi experiencia personal en el centro educativo público en Triana, Sevilla, al que va mi hija ha sido la de un equipo directivo y un personal maravilloso, entregado, que hace lo que puede y más. Nunca podré agradecer lo suficiente el apoyo de su profesora de infantil y de su monitor. Menos agradecida estoy a la Junta de Andalucía por el convenio firmado con la empresa de catering para el servicio de comedor, en el que se establecía expresamente que el personal no podía atender a los niños y niñas con necesidades educativas especiales por lo que, si alguno o alguna no llegaba a tiempo al baño, llamaban por teléfono para que lo solucionara la familia. Ahí es nada.

El problema radica en que falta personal cualificado, faltan monitores y monitoras que les ayuden a comer o a ir al baño, profesorado de pedagogía terapéutica, de audición y lenguaje y, mediadoras y mediadores comunicativos, que hoy día no existen en ningún centro público andaluz porque la Junta de Andalucía no lo tiene previsto. Para la mayoría de las familias, esos nombres no significan nada. Pero para muchas, lo son todo. Para empezar, porque pueden suponer la diferencia entre que tu hijo o hija esté mínimamente atendido en sus necesidades básicas, que pueda seguir la clase, aunque sea a su ritmo, que pueda contar qué le pasa, que aprenda a expresarse. Porque muchas veces son la diferencia entre una sonrisa y el llanto. Y para las familias son la diferencia entre tener un mínimo de tranquilidad o vivir un infierno.

Y estas profesionales, que tan importantes son, se forman en Andalucía, en nuestras Universidades y aquí quieren trabajar. Y podrían hacerlo si la administración, si la Junta de Andalucía se tomara en serio la inclusión, si entendiera nuestra situación, si el que toma la decisión de racanear el número de profesionales necesarios se pusiera en nuestra piel, aunque solo fuera un día.

Porque nuestros hijos e hijas tienen mucho que aportar a la sociedad. Saben lo que es la tenacidad y el esfuerzo. Abrazan como nadie la vida, son felices y hacen felices. Por eso, no vamos a dejar de insistir para lograr una escuela inclusiva, para que todo el mundo vea lo que las familias y sus profesoras y profesores ya vemos. Porque no tienen límites. Y la diversidad enriquece y es real.

*Esperanza Gómez  
Coordinadora General de Más País Andalucía.*

**NÚM. 06**

**01/ABR/2021**

**Á Más país  
ANDALUCÍA**

### 3. Luchemos por nuestra sanidad pública



Esta historia comienza con Susana Diaz y el partido socialista obrero español, que cada vez es un partido menos social y que está más alejada de la clase obrera. Echó a andar la política de asfixiar y derribar la sanidad pública, desviando mayores cantidades de dinero para la sanidad privada, para que estos hagan negocio. Un partido que cada vez se parece más a un partido liberal, por ello entiendo más su deseo de pactar con Ciudadanos que con otros partidos progresistas de izquierdas.

Ahora el tripartito, PP, C's y VOX cogen el testigo y avanzan en demoler nuestra sanidad, la de todos los andaluces y andaluzas. Partidos que miran más por los intereses económicos de unos pocos y el poder, dejando de lado el bien estar de la mayoría de los andaluces y andaluzas.

A principios del año 2020 acordaron elevar a 452 millones de euros de dinero público destinado a conciertos con empresas privadas. ¿Debe el sistema público de sanidad existir para sostener las empresas privadas, especialmente cuando la pública puede gestionar los servicios y especialidades que se deriva a la privada? Un ejemplo sería la derivación a una clínica radiológica privada de un paciente cuando nuestros centros públicos tienen esa posibilidad de realizarlo. ¿Que el tiempo de espera es muy alto? La solución es invertir en más personal y maquinaria para realizarlo. De no haber realizado todos los recortes a nuestra sanidad pública, no nos veríamos ahora en esta situación.

No estoy en contra de que las empresas de sanidad privada existan, todo lo contrario, como tampoco estoy en contra que haya pacientes, si tienen el poder adquisitivo que se lo permita lo usen. Si existe un mercado que lo demanda es legítimo, salvo que se dinamite nuestra Sanidad Pública para crear mercado. Lo que no se debe consentir, es destinar recursos públicos para conciertos privados ya que entendemos que es ir en contra de la igualdad de todos los ciudadanos.

Esto es un suma y sigue en este año, tras las declaraciones del presidente de la Junta de Andalucía, el Sr. Bonilla, donde indica que la sanidad privada y pública es un conjunto, y así justificar pagar más de nuestro dinero, concretamente 750€/día a cada ingresado por UCI a la privada.

Más País propone reformar el artículo 158 de la Constitución para incluir la asignación obligatoria en los Presupuestos Generales del Estado de una cantidad mínima que las autonomías destinen a financiar sus sistemas sanitarios. De esta manera aseguraremos que cada autonomía tenga los recursos necesarios para mantener y seguir invirtiendo en la Sanidad Pública.

Como dice Íñigo Errejón, las situaciones difíciles ponen a prueba nuestras sociedades y revelan lo mejor y lo peor de cada época. Esto se ha visto especialmente durante esta maldita pandemia. En este caso vemos quien responde en las buenas y en las malas **¡LO PÚBLICO!**

**NÚM. 06**

01/ABR/2021

**Á Más país**  
**ANDALUCÍA**

*Encarni Rodríguez Castro*  
*(de la Coordinadora ejecutiva de Más País Andalucía)*



## 4. Un naufragio llamado libertad



Yo aún no había nacido cuando José Luis Perales triunfaba con su “Un velero llamado libertad”. Cuatro décadas más tarde, aquel velero hace aguas, naufragando entre las distintas acepciones que se le dan a una palabra, “Libertad”, que resulta una pieza clave de cualquier discurso político actual.

No hace falta tener el oído especialmente entrenado para apreciar que existe una enorme batalla por llenar de contenido un significante en disputa como este y, en plena precampaña madrileña, el que consiga llevarse el gato al agua

tendrá mucho camino hecho.

Porque no, la “libertad” no significa lo mismo para todo el mundo. Comentaba con unos amigos que, para nosotros, hijos de la crisis y entrados en la treintena, la libertad es poco más que tener un techo, un salario digno y poder salir al campo de vez en cuando. Nos han cercenado tanto las aspiraciones que ya ni siquiera soñamos con un buen coche, viajar a otros países o disponer de una segunda vivienda en la playa; eso, como el empleo estable, muere con la generación de nuestros padres. Con un paro juvenil que supera el 40% y unas tasas de precariedad indecentes, perdonen nuestra falta de expectativas.

Sin embargo, para Ayuso, los márgenes del debate están mucho más claros. SOCIALISMO O LIBERTAD (Así, en mayúsculas), escribía en Twitter la todavía presidenta madrileña, minutos después de convocar elecciones. Podría haber sustituido “socialismo” por “estrella de la muerte”, y hubiese dado igual. Para IDA, la libertad es que 60.000 turistas franceses hayan viajado en los últimos meses a la capital del reino para emborracharse como piojos, saltándose todas las medidas sanitarias que en su país sí cumplirían. Y es esta idea de libertad la que practica la derecha española, la que intentan invocar con llamamientos genéricos y articulándose como excusa universal: libertad para no pagar impuestos, libertad para recibir dádivas de empresarios amigos o para pactar con la ultraderecha. Han convertido en un claim publicitario algo que costó sangre, sudor y lágrimas.

En el extremo opuesto, encontramos la “libertad” que propugnan Mónica García y Más Madrid, en este escaparate político que se ha convertido la CAM. Según su óptica, libertad son condiciones materiales, es llegar a fin de mes, tener una vivienda digna, respirar un aire limpio o que no tengas que recibir una paliza por tu condición sexual. Una libertad vitalista, la de poner la vida en el centro de la gestión pública, en contraposición a un economicismo neoliberal que supedita todo a los sacrosantos mercados. Hubo mucha gente extrañada de que, en plena contienda preelectoral, el diputado Íñigo Errejón preguntase al gobierno sobre salud mental, requiriéndole, entre otras cosas, para que ampliase las plantillas de psicólogos de nuestra sanidad pública. Seguramente Ayuso y sus correligionarios, que recibieron la pregunta entre atroces risotadas, lo verían como un gasto, pero ¿cuánto cuesta tener a un pueblo deprimido y al borde del colapso? La libertad no existe si tienes que elegir entre comer y poder conciliar el sueño.

Y entre ambas propuestas tenemos la del candidato Gabilondo, que ya se ha enterado de que hay elecciones. Dio pistoletazo de salida a su precampaña con un vídeo en el que aparecía él, sobre un fondo naranja nada sutil, y absorbiendo en gran medida el discurso que ha desarrollado Ciudadanos durante los últimos años. Tras describirse como soso, serio y formal, una paupérrima carta de presentación para alguien que dice querer presidir una Comunidad Autónoma, presentó su propuesta estrella: “No vamos a subir ni a bajar impuestos”. Porque para el PSOE la libertad es eso, la equidistancia entre el poder económico y los más golpeados por el sistema. Es igual que sea su política fiscal, como este caso, en una comunidad que vive de extraer recursos económicos y personales de la periferia, o su políticas migratorias o de vivienda, que son una mera reproducción de las del Partido Popular. “Estamos en campaña”, sentenció Ábalos, dando carta de naturaleza a la mentira en periodo electoral.

Libertad, como igualdad o justicia, son banderas que a todo el mundo gusta ondear, pero pocos deciden defender. No dejemos que nos roben ideas tan hermosas para envilecerlas, trocearlas y servir las en raciones individuales. Necesitamos políticas y políticos capaces de hablar de lo real, de acercar el concepto de libertad a los anhelos y padecimientos de un país que está cansado de ruido y necesita horizonte. Nos jugamos mucho, nos lo jugamos todo.

*Pedro Vera (Secretaría de política federal de la Coordinadora ejecutiva de Más País Andalucía)*

**NÚM. 06**

**01/ABR/2021**

**Á Más país  
ANDALUCÍA**

## 5. Preguntamos al Gobierno central por sus planes frente a la amenaza de cierre de la factoría de Airbus en Puerto Real (Cádiz)



Queremos saber qué planes tiene el ejecutivo para mantener el empleo industrial y el capital tecnológico de Airbus y todo su sector auxiliar en la Bahía de Cádiz, y qué acciones tomará para dinamizar y apoyar a la industria andaluza cuando está sufriendo la descapitalización económica, tecnológica y humana más sangrante desde la gran recesión de 2008.

Ante la dramática situación de la industria andaluza, el Gobierno central ofrece silencio en lugar de respuestas, confusión sobre la viabilidad de estas empresas en lugar de planes de dinamización e inversión para las mismas, y politización de una situación límite en lugar de liderazgo, diálogo con los sectores implicados y colaboración institucional.

Después de que a comienzos de febrero el Gobierno, la patronal y los sindicatos acordasen un “Plan de Choque” para el sector aeronáutico, con estrategias de modernización y un fondo de apoyo a la cadena de suministro, nuestra Coordinadora General Esperanza Gómez ha criticado la deprimente falta de iniciativa, información y diálogo del Gobierno Central con los sectores implicados.

Frente a las ayudas comprometidas por el Gobierno, la dirigente de Más País Andalucía lamenta la ausencia de una estrategia clara por parte del Gobierno de España, del que depende directamente la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales, poseedora del 5,46% de las acciones de la Corporación Airbus Group, lo que puede provocar otro golpe irreversible a la industria de Cádiz y Andalucía.

**NÚM. 06**

01/ABR/2021

**Á** Más país  
ANDALUCÍA